

# Punto de vista psicoanalítico del debate entre los candidatos del PAN, PRD y PRI

Por ENRIQUE GUARNER

Un debate no es otra cosa que la discusión abierta de un tema con proposiciones positivas o negativas abogadas por distintos oradores. Ellos presentan posiciones diferentes que despiertan controversia.

De acuerdo con Aristóteles, fue Zenón de Elea quien «inventó» el debate, o sea, el arte de discutir por medio de preguntas y respuestas que provocan nuevas interrogantes. Un gran polemista resultó Sócrates, quien utilizaba la dialéctica para demostrar lo inadecuado de ciertas creencias populares. Platón desarrolló metafísicamente la conexión que pudiera existir dentro de la «doctrina de las ideas», las cuales nos llevarían a la concepción del bien.

Aristóteles utilizó el debate como una manera de oponerse a los descubrimientos científicos, porque a través de la discusión podría llegarse a las leyes universales del razonamiento.

Dentro de la terminología de Kant, el debate formaba parte de la «Crítica de la razón pura», puesto que con su uso se aplican los principios que gobiernan los fenómenos. Finalmente, Hegel vuelve a acomodar la dialéctica en el sentido socrático como un proceso intelectual para demostrar los errores de las opiniones. Esta manera de pensar fue adaptada por Karl Marx en la comprensión de la economía.

Por primera ocasión en la historia de México, el jueves 12 de mayo tres contendientes por la Presidencia se reunieron en el Museo Tecnológico de esta ciudad para llevar a cabo el debate de sus principales posturas políticas.

## Comunicación no verbal

En este artículo intentaré describirlos físicamente con el objeto de revelar una parte de la comunicación no verbal y resumir sus principales asociaciones de ideas captando algunos rasgos de carácter a través de sus intervenciones.

El primero en tomar la palabra de acuerdo al resultado de un sorteo previo fue el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, hombre de buena estatura, delgado y que se muestra ante la cámara televisiva derecho y erguido. Su cabeza es alargada con el cabello negro aunque cuente ya con sesenta años de edad. En la cara observamos ojos de buen tamaño con mirada firme y franca que a veces parecen deslizarse hacia la lejanía.

Su hablar resulta moderado con predominio de la seriedad aunque se puede notar una preferencia por la frialdad para expresar emociones. A lo largo de todas sus participaciones mostró carencia de alegría y hasta podría decirse que manifestó un estado de amargura y resentimiento derivado del probable fraude del que fue objeto en las elecciones de 1988.

Cárdenas abrió el debate señalando: «Esta es una ocasión sin prece-

dente para los candidatos que estamos impulsando un cambio democrático, ante una televisión que ha estado cerrada a nosotros...». De repente el candidato se interceptó (interrupción de su pensamiento) y provocó un silencio, haciendo que muchos nos identificáramos con él y quisiéramos hacerle de «apuntadores» para que pudiera continuar su discurso. Algo se recuperó de este primer «bloqueo», pero con frecuencia observamos como el candidato del PRD terminaba una intervención sin redondear y la cámara quedaba enfocada en él, sin que tuviera que comunicar nada verbal.

## Ernesto Zedillo

De inmediato vino el turno del Dr. Ernesto Zedillo, quien frisa los cuarenta, es delgado, con facciones angostas y labios descarnados. Sobre sus ojos cabalgan espejuelos de cierto grosor que indican miopía. Su actitud es «bonachona», con una sonrisa demasiado intencionada que no resulta natural.

El discurso inicial estuvo disfrazado de una suavidad y tonalidad afable para ganarse a quienes le escuchaban y lo comenzó con «Buenas noches, compatriotas; gracias por su atención. Buenas noches, Mayté. Buenas noches, señores candidatos, les agradezco el que hayan aceptado mi invitación...». Esta posición pasiva y neutra provocó una sensación de falta de fuerza en el yo y búsqueda de estimación en una persona insuficiente por una necesidad morbosa de afecto. A continuación, Zedillo hizo hincapié en que se trataba del futuro de México y que había que abandonar el pasado. Nombró a Colosio y agradeció a sus padres y maestros.

La ronda inicial finalizó con el Lic. Fernández de Cevallos, quien desde el principio llamó la atención por su aspecto impositivo y seguro. Físicamente muestra una cabeza alargada, cabello con entradas, ojos de mirada fija, segura y una barba encanecida cortada a tijera. Al tomar la palabra se lanzó contra Zedillo diciéndole que quería negar (mecanismo de defensa temprano) el pasado y presente refugiándose en el futuro.

En la bien construida intervención del candidato del PAN señaló: «El país es rico pero no se ha logrado un orden justo, porque no hemos podido conformar buenos gobiernos al no sujeción la política con la ética y porque la economía no ha sido humana».

## Tibios y huecos

Con esta su primera participación Fernández de Cevallos quedó arriba de sus contendientes quienes se habían visto tibios y huecos. Prosiguió el curso del debate y en su turno el Dr. Zedillo hizo una proyección (mecanismo defensivo que consiste en poner en los demás lo que está inconscientemente dentro de uno mismo). Esto consistió en pedir que no se lucrara con el asesinato de Luis

Donaldo Colosio. La realidad es que ninguno de los otros candidatos había siquiera mencionado el crimen y el único que obtuvo beneficio con la tragedia es Zedillo, quien ahora puede alcanzar la Presidencia del país. A continuación afirmó una falacia diciendo que la economía no hubiera funcionado con Cárdenas de presidente desde 1988.

La intervención de Fernández de Cevallos no tuvo desperdicio y acusó al candidato del PRD de antidemocrático durante su gestión como gobernador en Michoacán, darle dinero al PRI y ser «dos caras», o sea mostrar ambivalencia (en el lenguaje psicoanalítico dividir sus sentimientos de amor y odio). Lo anterior se podía demostrar con pruebas firmadas que traía al debate.

La respuesta de Cárdenas resultó vacilante y hasta flaqueó al pedirle al PAN que se uniera con el PRD para quitarle el poder al PRI.

Al volver a intervenir el Lic. Fernández de Cevallos se dirigió ahora contra el Dr. Zedillo y dijo: «Muchos millones de mexicanos quisieran decirle que sabemos que usted es un buen chico con altas calificaciones pero que en democracia creemos que sinceramente no aprueba... Yo estoy aquí porque miles de hombres y mujeres libres de Acción Nacional votaron por esta candidatura y usted está aquí como consecuencia de dos tragedias: por una parte la muerte de Colosio y la otra por designación presidencial. De la primera no tiene usted la culpa, pero la segunda lo descalifica si hablamos de democracia». Con esta aseveración el candidato del PAN anulaba (suprimir en un hacer y deshacer lo que estaba reprimido) en el aspirante a la presidencia del PRI.

En seguida, la moderadora Mayté Noriega, que no fue otra cosa que una medidora de tiempo, pidió a los disertadores propuestas generales en cuanto a sus programas de gobierno.

Cárdenas Solórzano habló de democracia, la revisión de la Constitución, la autonomía de los municipios y la aplicación de un plan nacional de emergencia. Cuestionó la compra de tanquetas antimotines que se habían entregado a las fuerzas armadas, a las cuales elogió porque nunca atacarían a su propio pueblo (¿Intentó ganarse al ejército?)

En este bloque de proposiciones, Zedillo se vió poco concreto y al referirse a la educación cayó en el caso particular de un adolescente que se había entregado a las drogas. No faltaron los tres nuevos abusos de la palabra «compatriotas» que volvió a sonar demasiado ociosa.

## Propuestas de Diego

Fernández de Cevallos perdió el tiempo en el caso de Guanajuato, mencionado con anterioridad por Cárdenas, y ante el asesinato de Colosio; pero sus propuestas escuchadas fueron: 1) Formar un gobierno pluralista. 2) Como Presidente no ser

miembro de ningún partido. 3) Respetar el poder de los municipios. 4) Crear la guardia nacional (¿a semenzanza de la civil española?) 5). Valorar a los maestros. 6) Disciplina y honestidad. 7) Justicia en el campo y 8) Terminar con el oligopolio bancario.

En los siguientes minutos Zedillo habló de la corrupción y de la justicia. Cárdenas atacó al candidato del PRI por descubrir demasiado tarde de que en México imperaba el soborno y al del PAN por llamar «descalzanados» a un grupo que reclamaba vivienda. Fernández de Cevallos lo rebatió asentando que fue a los líderes. Hizo otra inteligente alegoría con Zedillo, señalando que cuando estuvo en Programación y Presupuesto aseguró que el país crecería 6% anualmente y que la cifra real durante el gobierno de Salina había sido 0.4%, por lo tanto tendrá que creerse en una quinceava parte lo que decía Zedillo.

Cárdenas a su vez citó que el candidato del PRI disfrazara lo que estaba en su mente, porque al reunirse con los taxistas, éstos lo invitaron a tomarse una cerveza y pidió que se la sirvieran en un vaso sin espuma para que pareciera «sidral». El perredista terminó así: «¿Sidral por cerveza y cerveza por sidral? Esa es la oferta del candidato del PRI. Esta alegoría que no pudo haber sido dicha con gracia, careció de la misma porque el Ing. Cárdenas oculta demasiado sus emociones y demuestra ser pusilánime.

La coordinadora Mayté Noriega, quien mostró la cara propia de una persona que juega al póker, pidió a los disertadores un mensaje final.

Cuauhtémoc Cárdenas dio lineamientos generales sobre sus propósitos de gobierno y trató por única ocasión el tema internacional con Mandela en Sudáfrica y la oposición en Panamá.

El Dr. Zedillo volvió a decir «Compatriotas» en diez ocasiones en su alocución final. Por cierto que lo mejor psicoanalíticamente hablando ocurrió cuando la moderadora tuvo un *acto fallido* (olvido o equivocación momentánea) e interrumpió al candidato a los dos minutos. Asimismo, en este infeliz final Zedillo dijo: «Yo les propongo, compatriotas, que en esta batalla pensemos en los campesinos pobres, en nuestros hermanos pobres, en los jubilados, en los discapacitados. Esta última palabra en lugar de incapacitados en todo un flamante ex secretario de Educación».

Fernández de Cevallos tuvo par cerrar su participación la verbalización más débil haciendo únicamente constar que el PAN ha luchado durante 54 años para que se imponga la democracia en el país.

Podríamos concluir que solamente Diego Fernández de Cevallos fue; debatir y sus oponentes se mostraron pasivos y huecos. Cabría preguntarse si al no contestar a las acusaciones si podrían gobernarnos sin escucha lo que se dice a su alrededor.